



La Santa Sede

ALOCUCIÓN DEL PAPA JUAN PABLO II AL OBISPO LUTERANO DE NIDAROS (NORUEGA)

Sábado 16 de noviembre de 2002

*Querido obispo Wagle;
distinguidos amigos:*

Me alegra mucho recibir en el Vaticano a esta delegación de la diócesis luterana de Nidaros, que se encuentra en Roma con ocasión de la fiesta de san Olaf, patrono de Noruega.

Recuerdo muy bien, durante mi visita a Noruega y a los demás países escandinavos en 1989, el servicio ecuménico en la catedral de Nidaros, en Trondheim, con su predecesor, el reverendísimo Kristen Kyrre Bremer. Fue un signo de nuevas y más profundas relaciones ecuménicas entre nosotros, unas relaciones mejores que, en 1993, permitieron a la Iglesia luterana autorizar que la comunidad católica celebrara en la antigua catedral medieval el 150° aniversario del restablecimiento de la Iglesia católica en Noruega. Demos gracias a Dios, que nos ha ayudado a hacer este progreso.

Estamos comprometidos a avanzar por la senda de la reconciliación. La Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación entre la Federación luterana mundial y la Iglesia católica, firmada en 1999, prepara el camino para un testimonio común más amplio. Nos hace dar un paso más hacia la plena unidad visible, que es el objetivo de nuestro diálogo.

Que el Señor nos ayude a conservar lo que se ha logrado hasta ahora, y apoye nuestros esfuerzos por apresurar su desarrollo mediante una cooperación cada vez más amplia. Al inicio del nuevo milenio el Señor llama a todos sus seguidores: "*Duc in altum!*, ¡rema mar adentro!" (Lc 5, 4). Permanezcamos siempre abiertos a la sorprendente obra del Espíritu Santo en medio de nosotros.

¡Que Dios os bendiga!

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana